



MI CAMINO CON JESU CRISTO

Escribo esto para que algunas personas tengan la oportunidad de oír la verdad sobre mi camino con Dios.

A todo el mundo le interesa Dios saber quien es Dios, así que creo que lo que voy a relatar puede interesar.

Soy australiano, tengo 53 años y durante los primeros 40 años de mi vida hice toda clase de cosas que no me gustaban como consumir drogas, tener muchas parejas sexuales, poner el dinero por encima de la amistad, porque yo creía que ese camino era el que me correspondía y que no podía hacer nada para cambiarlo.

Pero todo eso cambió cuando Dios llamó a la puerta de mi vida en Noviembre de 1998. Yo vivía en Sheffield entonces, estudiaba japonés en la universidad de Sheffield, cuando una de las chicas que estudiaba conmigo me preguntó si quería ir a una iglesia local porque merecía la pena oír al pastor porque tenía la habilidad de explicar la biblia apasionadamente.

La primera noche que fui el pastor dijo

que esa gente que vivía su vida sin Dios era como si estuvieran rondando en un desierto con el viento siempre en contra y sin parar de soplar. abandoné el colegio

Algo me tocó muy dentro de mi corazón y tuve la sensación de que Dios me decía: está hablando sobre tu vida. Me preguntaba que había sucedido porque nunca antes había sentido semejante cosa. El siguió diciendo que cuando aceptas a Jesús en tu vida, uno entra en el oasis donde los vientos dejan de soplar. En ese momento de nuevo tuve la misma sensación de que el señor me hablaba.

Me fui de la iglesia con un fuerte convencimiento de que el divino Dios me había hablado a mi personalmente y que quería traerme buenos cambios en mi vida. Fue mi primero y definitivo encuentro con lo espiritual. No me voy a remontar a muchos años atrás cuando era un niño pequeño, pero si diré que mi padre murió cuando yo tenía 4 años, es ese momento cuando los chicos realmente necesitan a los padres

(desde los cinco a los doce años).

Para que ellos les enseñen a ser hombres. No había nadie allí para enseñarme. Como resultado de eso, mi identidad al completo, especialmente mi identidad masculina paró de crecer.

Yo fui acosado en el colegio cada día, especialmente de los doce a los dieciocho años.

Como resultado abandoné el colegio con un gran complejo de inferioridad que me influyó en muchos aspectos, como tener una falta de autorespeto, una incapacidad para encontrar amigos, imposibilidad de relaciones amorosas(el matrimonio imposible). Fue una cause profunda de problemas laborales y familiares.

Durante los siguientes veinticinco años estuve encerrado en una prisión de inferioridad de la que no podía escapar, nada que intentaba me lo permitía.

El daño, el dolor tenían raíces tan profundas que continuó por mucho tiempo. Intenté encontrar alivio con muchos psicólogos, hipnosis e incluso me uní a un grupo budista pero todo falló.

Una de las cosas sobre la inferioridad es el enorme miedo de hablar en delante de la gente. Para mi el terror empezaba a la mañana del día que tenía que hablar; incluso delante de un pequeño grupo. Sudor frío, temblores, inabilidad de hablar alto y siempre me sonrojaba sin excepción de días.

25 años es un tiempo muy largo y sufrí esto día tras día sin alivio alguno.

Después de la experiencia en la iglesia yo sabía que Dios me había tocado y me había hecho prestar atención a Jesucristo y en su habilidad para cambiar la vida. Parecía realmente que Dios quería ayudarme. Dios no me estaba llevando a rituales religiosos sino que quería tener una relación personal conmigo.

Existía también una gran disposición de su poder para cambiarme. No tenía nada que perder así que decidí ver que es lo que podía hacer Dios por mi.

Yo leí la biblia donde dice que si tu buscas el reino de Dios y su rectitud, Dios te dará todas las cosas que necesites. (Mateo

6:33).

Yo tuve cientos de dudas pero recuerdo que rezaba algo como: “ Señor, si tu existes, hay muchas muchas cosas malas en mi por favor curame”

Yo había empezado a ir a la misma iglesia y muy pronto aprendí que la biblia es la verdadera palabra de Dios y toda su verdad. Además decidí que podía hacer lo que aquellos versos decían que es (1) yo debería buscar el reino de Dios y que (2) yo debería buscar su rectitud. Yo continué yendo a la iglesia evangelica cada domingo, me uní a un grupo que estudiaba la biblia y pasé algún tiempo con Jesús cada noche hablando sobre las escrituras y leí como se relacionaban con mi vida actual. También hablé las cosas de mi vida pasada y del presente y de lo que podrñia hacer en el futuro. Para la segunda cosa(la busqueda de su rectitud) yo intenté dejara las drogas y las relaciones sexuales, cosas que yo sabía no estaban bien. Le pedía a Jesús que me ayudara a parar esto y porque sabía que yo solo no tenía el suficiente poder de hacerlo.

Después de un breve periodo cuando estaba en clase en la universidad, se me pidió que me levantara enfrente de 15 personas y hablara sobre un tema.

Bien me levanté, hable y me senté, estaba alucinado y sorprendido porque casi no existió el miedo.

Algo había ocurrido en mi interior profundamente porque tenía una fuerza y un coraje que nunca había conocido.

Un sentimiento de alegría me llenó. ¿Era posible que el señor Jesús hubiese empezado a curarme? Les dije a todos mis amigos de la iglesia y ellos me dijeron que eso era una prueba de la existencia de Dios y su poder. También que era que yo tenía fe en Dios y que había intentado obedecer sus leyes.

Yo creo sobre esto lo siguiente: imaginaté que estás sentado en una habitación y mirando las hojas de un árbol movido por el viento a través de la ventana. Dentro de la habitación tu no puedes ver el viento o sentirlo todavía pero mirando las hojas tu tienes la prueba de que el

viento existe.

Algo similar, yo no podía ver a Jesús o sentirlo de una forma ordinaria pero el hecho de que se curaran mis heridas internas no podía tener una explicación natural, era la prueba de que Dios existe pues era a él solo a quien rezaba. No estoy 90%, no estoy el 99%, seguro de que Dios existe, estoy el 100% y que su plenitud existe en Cristo.

El hecho de mi curación después de 25 años de sufrimiento empezase justo un tiempo después de que yo empezase a creer y obedecer, es un hecho. Yo sabía que Jesús existe(1) y que había empezado a curarme

(2). La biblia es la palabra de Dios y es toda verdad(3) un conocimiento cerebral de Dios no es suficiente, nosotros debemos caminar con él diariamente en una estrecha relación personal.

Decidí responder a la llamada de Jesús y le dije que le daría toda mi vida a él. Esto quiere decir que yo dejaría que él tomase las decisiones para mi vida, no yo. Por

analogía es como retirarse del asiento del conductor y dejar a Dios que conduzca. Tu puedes sugerir caminos para ir al conductor pero es el conductor que en última instancia decide.

Con él conduciendo, no habrá más finales mortales en la vida, sino que si me confundo empezare de nuevo. El estará ahí para guiarme a través de todos los malos ratos de la vida. En ese momento pedía a Jesús ser mi señor y mi salvador y que me perdonara mis pecados. Yo entonces tuve el sentimiento de ser intensamente querido por Dios, sabía que estaba seguro, sabía que había conectado con Dios de una forma inacabable que podía durar muchos años. Esto es lo que nacer significa, nueva vida con Cristo para toda la eternidad.

Antes de que hubiese nacido de nuevo yo estaba espiritualmente muerto. Conforme pasaba el tiempo Jesús continuó curándome. Continuamente yo sentía a Dios a mi alrededor, una paz perfecta, y una gran protección contra el diablo.

Un día, después de unos pocos años yo

estaba caminando en la playa y yo repetí mis votos a Jesús diciendo” No hay razón por la que no pueda darte toda mi vida” inmediatamente oí una voz responder, pero no en mis orejas y no había nadie cerca. La oí dentro de mi cabeza, era una voz de hombre sin un particular acento regional y decía” no hijo mío ninguna” yo supe que era la voz de Jesús y me llamó hijo porque yo había nacido de nuevo, me había convertido en un hijo de Dios(biblia juan 1: 12-13)

Siempre he sentido el amor de Dios a mi alrededor, una perfecta paz y una gran protección contra el demonio. Conforme pasa el tiempo Jesús continúa curándome. Por ejemplo, el deseo de usar drogas reapareció(las cosas malas de nuestra pasada vida no desaparecen instantaneamente), salí de la casa, fui a comprar alguna y en ese momento sentí a Dios diciendome” tu no tienes que hacer eso” en respuesta dije” ayudame entonces”. Instantaneamente, sentí que una fuerza moral crecía en mi y era mas FUERTE

Que el deseo de pecar y simplemente

volví a casa. La misma cosa ocurrió una y otra vez y pedí ayuda a Dios, El me la dio, nunca volví a usar drogas.

Y AHORA ¿QUE HAY DE TU VIDA?